

el Sendero de la Verdad



Casa Nazarena de Publicaciones

Contenido

Presentación		5
Recomendaciones		7
PRIMER TRIMESTRE - El origen de todas las cosas según Génesis		9
Lección 1	El relato de la creación	11
Lección 2	La caída del hombre y sus consecuencias	14
Lección 3	El hombre de Dios para su época	17
Lección 4	Confrontado con el llamado de Dios	20
Lección 5	El pacto de Dios con Abraham	23
Lección 6	Visitas y promesas	26
Lección 7	Sodoma y Gomorra	29
Lección 8	Dios bendice la obediencia	32
Lección 9	Una familia en conflicto	35
Lección 10	Dios cumple sus propósitos	38
Lección 11	De la esclavitud a la fama	41
Lección 12	Un reencuentro salvador	44
Lección 13	Dios de pactos	47
SEGUNDO TRIMESTRE - Mayordomos de la creación		51
Lección 14	La pérdida del paraíso	53
Lección 15	¿Qué es la ecología?	56
Lección 16	Reciclaje o abstinencia	59
Lección 17	Instrumentos para salvar nuestra tierra	62
Lección 18	Un mal que podemos prevenir	65
Lección 19	Un recurso natural que podemos preservar	68
Lección 20	¿Cuánto más resistiremos?	71
Lección 21	En medio de la calamidad	74
Lección 22	Bien, buen siervo y fiel	77
Lección 23	Oremos para no caer	80
Lección 24	Jesús resucitó y vive eternamente	83
Lección 25	Indispensable para el ministerio	86
Lección 26	¿Dueños o administradores?	89

TERCER TRIMESTRE - Disciplinas espirituales 93

Lección 27	La oración como adoración y alabanza	95
Lección 28	La oración como acción de gracias	98
Lección 29	La oración como petición e intercesión	101
Lección 30	La oración como confesión	104
Lección 31	El ayuno verdadero	107
Lección 32	Mi diario	110
Lección 33	Una necesidad indispensable	113
Lección 34	Una vida devocional	116
Lección 35	Adoración congregacional	119
Lección 36	¿Es obligación darlo?	122
Lección 37	La Cena del Señor	125
Lección 38	La verdadera ofrenda	128
Lección 39	Ejercitándonos espiritualmente	131

CUARTO TRIMESTRE - La vida y ministerio de Jesús según Mateo 135

Lección 40	¿Cómo agradecer un regalo tan grande?	137
Lección 41	¿Qué necesita el mundo?	140
Lección 42	¿Cómo evitar el adulterio?	143
Lección 43	Enseñanzas prácticas de Jesús	146
Lección 44	Los milagros de Jesús	149
Lección 45	Más allá de las puertas del templo	152
Lección 46	La cosecha final	155
Lección 47	El valor inestimable del Reino de los cielos	158
Lección 48	Llamados a perdonar	161
Lección 49	Una respuesta incierta	164
Lección 50	Un Reino incluyente	167
Lección 51	Veredicto mundial	170
Lección 52	Un ministerio sin igual	173

Presentación

Estamos ante un nuevo año de estudio de la Biblia, un año con muchos desafíos que harán necesario profundizar en la Palabra de Dios y tomarnos de ella cada día.

Continuaremos estudiando el apasionante libro que Dios nos ha dejado. Durante el primer trimestre lo haremos profundizando en el libro de Génesis, donde se encuentra el origen de todas las cosas. Luego, estudiaremos sobre nuestra responsabilidad como mayordomos de la creación de Dios. Seguiremos con un trimestre de estudio acerca de las disciplinas espirituales, las cuales nos acercan a Dios y nos permiten conocerle más cada día. En el último trimestre, estudiaremos el libro de Mateo, que es el primer evangelio que nos narra la vida de Jesús. ¡Qué emoción! ¡Qué desafío tenemos por delante!

Para ayudarle en su tarea educativa, en las celebraciones cristianas, le sugerimos usar las siguientes lecciones: Para el domingo de ramos, lección número 23 “Oremos para no caer”; para el domingo de Resurrección, lección número 24 “Jesús resucitó y vive eternamente”; para el domingo de Pentecostés, lección número 25 “Indispensable para el ministerio” y para Navidad, lección número 40 “¿Cómo agradecer un regalo tan grande?, son lecciones específicas para usar en las fechas especiales indicadas.

La labor que desempeñará como maestra o maestro, sin duda alguna, será un gran reto. Como apoyo a su tarea, el libro cuenta con una sección de Recursos que le será muy útil en la preparación de cada lección. En la mencionada sección encontrará Información complementaria que le ampliará la información dada en la lección; Definición de términos, que le dará el significado de algunas palabras aplicadas a la lección; y por último, la Actividad suplementaria, donde se presenta una o varias actividades sobre el tema tratado para hacer más participativa y dinámica la clase.

Como maestro o maestra usted tiene a su cargo vidas que debe alimentar, ayudar a crecer y acompañar en la maduración de su fe. No descuide su vida espiritual, lea la Biblia, ore por usted, por el ministerio que Dios le ha dado y por las vidas que Él le ha confiado. No descuide su preparación, comience con suficiente tiempo a leer la lección, informarse del tema, así como buscar y organizar todos los materiales que necesitará el día de la presentación de la lección.

No se detenga, no se desanime, el ser maestro le permite ser parte de un ministerio que ayuda a transformar vidas. Cada día cuando vaya a enseñar piense en la manera en que Dios puede usarlo o usarla al impartir la lección. Permita que Dios hable primero a su vida y de esa forma estará lista o listo para compartir con sus alumnos y alumnas lo que el Señor tiene para sus vidas.

El ministerio que Dios le ha dado debe cultivarlo y hacerlo cada día mejor para que el Señor pueda decir “...¡Excelente! Eres un empleado bueno y se puede confiar en ti...” (Mateo 25:23a TLA).

Patricia Picavea

Editora de publicaciones ministeriales

Recomendaciones

Jesús nos mandó a rogar "...al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mateo 9:38), así que si cumplimos con la misión de rogar, Él cumplirá con la misión de enviar. Pero ¿será que los obreros irán?

Dios llama algunos de sus obreros a enseñar, a educar, a transformar la vida de las personas por medio del estudio de su Palabra. Es una gran responsabilidad hacer esto, pero también es un gran privilegio. ¡El Dios todopoderoso nos quiere usar en su misión!

Dios está buscando personas como usted que respondan a su llamado, que sean fieles y se preparen con responsabilidad para enseñar a otros (2 Timoteo 2:2). ¿Está usted listo o lista?

En CNP, dedicadamente trabajamos en la producción de El Sendero de la Verdad para facilitarle la labor, ahora ésta queda en sus manos. Aproveche este recurso al máximo y sea parte de "los obreros que responden al llamado de ir a la mies" haciendo el trabajo con excelencia.

Preparación y presentación de la lección

1. Comience orando para que el Señor le permita prepararse de la mejor manera. Que Él le dé sabiduría y gracia para captar el mensaje para su propia vida primero.
2. Lea la lección varias veces durante la semana para ir profundizando en ella.
3. Trate de ir formando su material de trabajo. Un diccionario de español, un diccionario bíblico y, en la medida de sus posibilidades, aparte de su Biblia, versiones de la Biblia diferentes a la Reina Valera 1960 que usamos en este libro. También tenga lápices, borradores y papel.
4. Recuerde que en la última lección de cada trimestre (Lecciones 13, 26, 39 y 52) se repasa todo lo visto en él. En esa lección puede compartir a grandes rasgos lo visto y que cada estudiante llene la Hoja de actividad o puede darles la Hoja de actividad para que la llenen (tipo examen) de acuerdo a lo que recuerden. Finalmente la pueden revisar en conjunto por si no quedó claro algún punto. Esta lección reforzará lo aprendido en todo el trimestre.
5. Para comenzar a preparar la lección lea el Propósito de la lección y téngalo presente en la preparación de la misma.
6. Asegúrese de buscar y leer todos los pasajes bíblicos que presenta la lección.
7. Tome una hoja y copie el bosquejo de la lección. Escriba en cada punto una guía que le ayude al momento de dar la clase.
8. No olvide revisar la sección Recursos, en la Información complementaria y la Definición de términos puede encontrar material que le ayude al momento de preparar la clase.
9. En la sección Recursos revise la Actividad suplementaria y considere en qué momento de la lección la utilizará. Asimismo, tome nota de los materiales necesarios para desarrollar la actividad.
10. Siga cada punto como indica el libro, realice preguntas a la clase y haga que la lección sea lo más participativa posible. La participación de las personas es de gran ayuda en el proceso de aprendizaje.
11. No olvide ir llenando la Hoja de actividad de los participantes en el transcurso de la clase, esto puede ayudarles a que las personas repasen la lección en su casa o usarla en sus devocionales.
12. Cada lección trae un Versículo para memorizar. Llévelo a la clase memorizado y tome tiempo para que las personas lo memoricen.
13. Finalice la lección con una oración y esté atento por si un estudiante tiene alguna necesidad que haya surgido de la lección y ore por ella o él.
14. Haga contacto con sus alumnos durante la semana. Utilice todos los medios disponibles y haga sentirles que son importantes para Dios y que usted está orando por ellos.

Otras sugerencias

1. Trate de que el primer día de clase cada estudiante tenga su libro.
2. Para enseñar el Versículo para memorizar puede hacer que lo repitan juntos varias veces, o escribirlo en la pizarra e ir borrando palabras mientras lo repiten.
3. Premie a los que asisten fielmente, tengan su libro completo y memoricen los versículos.
4. Cuando finalice un trimestre puede hacer una clase diferente y tener un tiempo con café o refresco y unas galletas.
5. Tome tiempo en el culto (o pídale al pastor que lo haga) para promocionar el comienzo del nuevo trimestre con el tema que se tratará. Puede mencionar los títulos de las lecciones o explicar un poco el tema general.
6. En la medida de lo posible decore su aula con cosas alusivas al trimestre y tema de la clase que está enseñando.
7. La noche antes de dar la clase tenga todo listo y junto en un sólo lugar para no olvidar nada.
8. Si no tiene que preparar algo antes, llegue como mínimo 15 minutos antes del inicio de la clase. Si tiene que preparar algo para la clase calcule el tiempo que necesitará. ¡No se confíe!
9. Inicie en hora, para que no le falte tiempo al final de la lección y pueda aprovechar su clase al máximo.
10. Si algún alumno o alumna le cuenta alguna situación antes de comenzar o al finalizar la clase no olvide orar por la persona en la semana y preguntarle entre semana o la próxima clase sobre su situación.

El origen de todas las cosas según Génesis

┌ Primer trimestre ─┐

El relato de la creación
La caída del hombre y sus consecuencias
El hombre de Dios para su época
Confrontado con el llamado de Dios
El pacto de Dios con Abraham
Visitas y promesas
Sodoma y Gomorra
Dios bendice la obediencia
Una familia en conflicto
Dios cumple sus propósitos
De la esclavitud a la fama
Un reencuentro salvador
Dios de pactos



El relato de la creación

Samuel Pérez (Puerto Rico)

Versículo para memorizar: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto” Génesis 1:31.

Propósito de la lección: Que el alumno reconozca que Dios es el creador del universo.

Introducción

¿Cómo se originó el mundo? ¿Cómo fue creada la naturaleza? ¿Quién formó al hombre? Estas son algunas de las preguntas que más han inquietado al ser humano. Tratando de encontrar respuestas satisfactorias, se han elaborado muchas teorías acerca del origen del universo y del hombre, teorías que no toman en cuenta a Dios; incluso a los niños de los grados primarios, a veces se les pide que ellos escriban su propia teoría del origen del universo.

Pero, solamente la Biblia, nos enseña la verdad. El primer libro de la Biblia, Génesis, proclama que Dios es el único creador que hizo los cielos y la tierra, es decir, todo cuanto existe. El ser humano no es producto de la evolución, sino que es creación de Dios, ya que Dios lo hizo a su imagen y semejanza.

Invite a sus alumnos a leer en voz alta el pasaje de estudio: Génesis 1:1-31, 2:1-3, un versículo cada uno.

I. El principio de la creación a partir de la nada

A. “En el principio creó Dios...”

Génesis 1:1 establece el fundamento de toda la fe bíblica, ya que presenta a Dios como creador único y exclusivo de todo cuanto existe. Hubo un principio, un tiempo específico para la creación de todas las cosas, nada es eterno, de allí que nos referimos a todo lo que existe como la “creación”. Esto desmiente el materialismo que enseña que la materia siempre existió y existirá.

El verbo hebreo “bara” (creó) señala hacia la voluntad creadora de Dios y manifiesta que Dios tiene el poder y la voluntad de dar vida y forma a su creación de la nada. Antes de que Dios creara, no existía nada. Él no necesitaba materia previa para crear. Uno de los elementos más significativos es que el sujeto del verbo

“bara” es siempre Dios; únicamente Dios es capaz de crear del modo “bara”. Ninguna criatura posee el don, la facultad y el poder para crear de la nada.

“Y la tierra estaba desordenada y vacía” (v.2a). Esta expresión se genera de dos sustantivos: “Tohu” que significa desierto, desolación, sin forma, y “wabohu” que sugiere una condición inhóspita. La Biblia Dios Habla Hoy traduce: “La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad...” El Creador convirtió el caos en orden y en armonía. Dios es el Señor que conquistó el caos y lo transformó.

Dos términos merecen nuestra atención: “joshek”, el cual se traduce en la Reina Valera como “tinieblas”, expresa todo lo que es siniestro. El otro término es “tehom” que significa “abismo”, aguas profundas”. Él disipa las tinieblas y conquista el peligro y la amenaza del mar siniestro y temerario.

“Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (v.2b). El verbo hebreo es “merajefet”, (“se movía”), lo cual indica la acción de velar como lo hacen las águilas (Deuteronomio 32:11). La idea es que Dios estaba atento, cuidando y protegiendo todo el desarrollo de la creación.

B. Primer día: La luz

“Y dijo Dios...” (Génesis 1:3), significa que no hay creación sin la palabra del Creador. El verbo hebreo “aman” (decir) contiene una serie de connotaciones muy significativas. La palabra de Dios es palabra verdadera, creativa y eficaz; su palabra fue el agente de creación ya que era suficiente y eficiente para crear (Salmo 33:6,9; 148:5).

“Sea la luz...” Aquí se empleó un verbo y no un imperativo, lo que sugiere más bien la idea de una invitación de Dios a que la luz existiera. En el primer día, Dios creó luz con el fin de eliminar las tinieblas.

“Y vio Dios que la luz era buena...” (v.4). El Creador realizó su primera evaluación. El adjetivo “tob” (buena) sugiere que cumplió el propósito que Dios tuvo al crearla.

“Y llamó Dios...” (v.5). En este acto podemos observar las soluciones y el control sobre lo creado. Será útil observar que en los versículos 3-5 vemos algunos recursos literarios. El informe de cada día incluye:

1. La declaración divina “Dios dijo”.
2. El mandato o invitación a la existencia “Sea”.
3. El cumplimiento del decreto, “y fue”; “Y fue así”.
4. La evaluación divina “Y vio Dios que era bueno”.
5. El tiempo “Y fue la tarde y la mañana...”

C. Segundo día (Génesis 1:6-8)

El mandato de Dios fue: “Haya expansión”. Esta es la palabra hebrea para firmamento, y significa una sábana extendida o una cortina corrida. Dios creó lo que conocemos como cielo.

Después Dios dijo: “...separe las aguas de las aguas, esto era para distinguir entre las aguas que están en las nubes que sirven para regar la tierra de las aguas que cubren el mar.

II. La creación a partir de lo ya creado

A. Tercer día (Génesis 1:9-13)

Dios juntó las aguas y los llamó mares y descubrió lo seco y lo llamó tierra (vv.9-10) esta última constituye la superficie habitada por el hombre.

“Produzca la tierra” (v.11) no es una concesión de que las sustancias inorgánicas poseen poderes inherentes para producir vida. Al contrario, ésta misma descansa absolutamente sobre la palabra creadora de Dios; y en respuesta a ella, brota de inmediato”, (Comentario Bíblico Beacon, CNP, EUA, 1990, Tomo I, p.16). Dios creó el reino vegetal, plantas y árboles en la tierra, diferenciados en géneros o especies y con capacidad de reproducirse continuamente por sus semillas. Cuando Dios creó la vegetación, el escenario estaba listo para el desarrollo posterior de los animales y la humanidad.

B. Cuarto día (Génesis 1:14-19)

“Haya lumbreras en la expansión... e hizo Dios...” Dios creó el sol, la luna y las estrellas, con propósitos específicos (vv.14-15). Las lumbreras fueron creación de Dios. Estas no eran en manera alguna “divinidades” como las consideraban las culturas paganas contemporáneas a Israel, por ejemplo Egipto y Mesopotamia.

C. Quinto día (Génesis 1:20-23)

“Produzcan las aguas...” (v.20). En el quinto día de la creación Dios comenzó la tarea de poblar la tierra

y el mar. El verbo “bara”, aparece nuevamente como al principio. La vida comenzó a manifestarse en la creación, vida que sería capaz de reproducirse por sí misma.

“Y Dios los bendijo...” (v.22). El Creador en esta ocasión bendijo la creación, algo que no había ocurrido anteriormente. La razón de la bendición consistió en dar las capacidades de la reproducción. Esta bendición del Creador permitía impartir vida, una facultad de la cual no gozaba toda la creación. Es de vital importancia reconocer que Dios es la única fuente de vida y sólo su bendición nos permite crear vida.

D. Sexto día (Génesis 1:24-25)

“Produzca la tierra seres vivientes...” (v.24). En el sexto día el Creador ordenó que la tierra produjera seres vivos. Hasta ese momento sólo existía la vegetación. Debemos observar el énfasis del texto: Cada especie de animales fue hecha según su género (v.25).

III. La creación de la humanidad

“Hagamos al hombre...” (Génesis 1:26). Llegamos al clímax del acto creador, la creación del ser humano. La palabra “Hagamos” indica la decisión y participación de la trinidad divina. Es altamente significativo que en el versículo 27, el verbo “bara” se repite tres veces. Es necesario afirmar que Dios creó al ser humano. El ser humano no es producto de la evolución, (eso lo haría moralmente irresponsable), sino que, es creación de Dios a su imagen y semejanza. Esto se refiere a su identidad y relación especial con Dios, características que lo diferencian de los demás seres vivos.

“y señoree...” (v.26). Aquí se especifica el propósito de la creación del hombre. El Creador no sólo otorgó su imagen y semejanza a su criatura, sino que le dio además el privilegio y el enorme reto de reinar sobre la creación. Por eso, el ser humano es responsable de cuidar la creación de Dios.

“Varón y hembra los creó” (v.27b). Desde el principio, y de acuerdo al relato en consideración, Dios creó a su imagen al varón y a la mujer. Por eso, pretender que el varón tiene dominio o supremacía sobre la mujer, atenta y contradice el sentir original del Creador.

“Y los bendijo Dios...” (v.28a). Denota que ambos recibieron bendición de Dios, la comisión de la procreación, la administración y gobierno del mundo.

“Y vio Dios... que era bueno en gran manera...” (v.31). El día sexto de la creación, el Creador evaluó su obra maestra. La evaluación resultó ser excelente. El término “meod” que significa “en gran manera”, le sumó un valor adicional a la evaluación que el Creador hizo de su creación.

IV. Séptimo día: El “shabat” de Dios

“Fueron, pues, acabados...” (Génesis 2:1). Con estas palabras el autor afirmó que la tarea de la creación estaba completa, Dios acabó la creación.

“Y bendijo Dios al día séptimo...” (v.3). El verbo “shabat” significa “cerrar”, “dejar de trabajar”. En el séptimo día, cuando Dios culminó su creación, terminó su actividad creadora.

Dios bendijo y santificó el séptimo día. Tiempo después Dios dio el mandamiento de guardar este día (Éxodo 20:8-11). El día de reposo identificó y distinguió al pueblo de Israel durante toda su historia.

Debemos reconocer que desafortunadamente el ser parte de una comunidad globalizada, el afán por

tener y consumir nos ha alejado de los propósitos del día de descanso. Por tal razón, es necesario afirmar los principios establecidos por el Creador aun cuando algunos los puedan considerar caducados, obsoletos o arcaicos. Este día que representaba el descanso de Dios después de terminar su creación, fue cambiado por la iglesia por el día domingo que representa la resurrección de nuestro Señor.

Conclusión

Dios es el único creador del universo, de la tierra, de la naturaleza y del hombre mismo. Por eso el salmista afirma: “...Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos...” (Salmo 100:3).

Recursos

Información complementaria

“...Dios creó todos los cuerpos celestes para ocupar el espacio superior del universo. Sus propósitos específicos son: establecer períodos de día y noche; ciclos de años; variaciones climáticas que condicionan el ciclo de vida (estaciones); servir de señales de las manifestaciones especiales de Dios (Mateo 2:2, 24:29, etc.) y alumbrar la Tierra reflejando la luz... otro propósito es mover al ser humano a alabar la grandeza de Dios y confiar en el Creador (Salmo 8, 136:5-9)”... Muchas culturas se han desarrollado sobre la creencia que los astros tienen poderes y tareas especiales: trazar el destino de cada persona o determinar lo que cada ser humano será o hará. Estos versículos son un certero golpe mortal a la astrología y una afirmación de la soberanía de Dios” (Comentario Bíblico Mundo Hispano, Génesis. Editorial Mundo Hispano, Colombia, 2004, Tomo 1, p.49).

Definición de términos

Hagamos: “El plural en el verbo “hagamos” no es fácil de interpretar, de hecho en el ambiente académico bíblico aún no se ha logrado un consenso. Algunos eruditos opinan que el verbo plural “mayestativo”, una expresión de respeto o reverencia, según la cual una persona habla en primera persona plural cuando, en

realidad habla sólo por sí mismo. Finalmente el texto ha sido interpretado en el sentido de que la referencia del plural se dirige a la Trinidad. En cuanto a la imagen y semejanza debemos comentar que los términos (selem) imagen y (demut) semejanza son en realidad complementarios. Al referirnos a la imagen de Dios en su creativa implica que el ser humano de alguna forma refleja una “sombra” de algunas de las características de su Creador. El ser humano es una “sombra en reflejo”, en el sentido intelectual, emocional, moral y en lo concerniente a la voluntad” (Génesis Comentario Bíblico Hispanoamericano: Voth Esteban, Caribe, 1992, p.35, Primera Parte).

Actividad suplementaria

1. Pregunte, cuánto saben sus alumnos en cuanto a las teorías de la creación del universo.
2. Puede comenzar solicitando que los alumnos describan sus “sentimientos” en cuando a la creación del universo. ¿Qué piensan cuando observan la naturaleza?
3. Pregunte a sus alumnos, ¿cuál creen que fue la causa primaria por la que Dios creó el universo y la humanidad?

Respuesta: Dios creó el universo y a la humanidad con el fin de compartir su amor.